



*Si quieres promover la paz,
protege la creación.*

—Papa Benedicto XVI, Jornada Mundial de la Paz, 2010.

Una Oración por el Tiempo para la Creación

(1 de Septiembre – 4 de octubre, 2017)

Canción de apertura: *(Utilicen música apropiada, si así lo desean).*

Líder: Dios creador, te alabamos por la magnificencia del universo.
Te alabamos por el don de nuestra Tierra.
Te alabamos por los suelos, y te alabamos por los mares.
Te alabamos por el gran milagro de la abundante vida en nuestro prolífico planeta.
Te alabamos por el ciclo del crecimiento y por la belleza de las flores que brotan en primavera.
Te alabamos por el verde del verano y la sagrada cosecha del otoño.
Te alabamos por la infinidad de criaturas diferentes en la tierra y el mar, cada cual única a su manera, cada cual adaptada a los complejos ecosistemas que nos has otorgado, cada cual dependiente de las demás y del todo.
Te alabamos, Creador nuestro. Concédenos la gracia de sentirnos responsables por preservar y proteger nuestro precioso don, este Jardín que es la Tierra.
Te alabamos, Dios creador, y te ofrecemos nuestras manos y corazones para la preservación de toda la creación. Amén.

—*Prayer for the Environment* [Oración por el Medioambiente], *Education for Justice*, www.educationforjustice.org

Primera Lectura:

“La creación... sigue siendo una especie de primera revelación que nos habla claramente del Creador y que puede conducirnos cada vez más profundamente al misterio del amor de Dios por nosotros-as”

— *Papa Juan Pablo II, Discurso de Audiencia General, Ciudad del Vaticano, 30 de enero de 2002*

“El universo se desarrolla en Dios, que lo llena todo. Entonces hay mística en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro del pobre. Percibir a cada criatura cantando el himno de su existencia es vivir gozosamente en el amor de Dios y en la esperanza”.

— *Papa Francisco, Laudato Si': Sobre el cuidado de la casa común, 24 de mayo de 2015*

Momento de reflexión silenciosa

Respuesta: Salmos 104: 1-3, 5-15

Lado 1: Bendice al Señor, alma mía. ¡Eres muy grande, oh Señor, mi Dios! Vestido de gloria y majestad, envuelto en un manto de luz.

Lado 2: Tú despliegas los cielos como un toldo, construiste sobre las aguas un alto muro. Pusiste la Tierra sobre sus bases para que sea inamovible, la cubres con el manto de los océanos, las aguas se detienen en las montañas.

Lado 1: Bajo tu voluntad las aguas emprendieron la fuga, se precipitan a la voz de tu trueno, cayendo sobre las montes, aquietándose en los valles, bajando hasta el lugar que hiciste para ellas.

Lado 2: Pusiste un límite que nunca cruzarán, para que no vuelvan a inundar la tierra. Haces brotar arroyos en las quebradas, que corren por entre los montes, calmando la sed de los animales silvestres, saciando la sed de los burros salvajes.

Lado 1: Oh Santísimo Dios, ¡qué numerosas son tus obras! Todas las has hecho con sabiduría. La Tierra está repleta de tus criaturas: Mira el vasto océano donde bullen incontables criaturas, grandes y pequeñas.

Lado 2: Todas estas criaturas dependen de ti para que las alimentes a su debido momento. Tú les concedes el alimento que comen, con mano generosa, las colmas de cosas buenas.

— Adaptado de “La Biblia Latinoamericana” y *Translation from Psalms Anew, Nancy Schreck, OSF, y Maureen Leach, OSF*

Segunda Lectura:

Como comunidad humana estamos llegando con retraso a la conclusión de que la Tierra no está concebida solo para beneficio y entretenimiento de los seres humanos. Estamos siendo desafiados-as a reconocer que todas las criaturas tienen un legítimo derecho a la existencia.

Existe una sensación cada vez mayor de que la plenitud de la energía y creatividad divinas se manifiestan en prácticamente todas las formas de vida;

una idea promovida tradicionalmente por muchos pueblos aborígenes, pero desechada y enterrada en gran medida en las sociedades occidentales. Erradicar especies sin razón alguna implica contravenir un mandato fundamental de nuestra casa: amar y respetar la vida en toda su riqueza y diversidad.

El mundo creado se caracteriza por una maravillosa diversidad de seres vivientes interrelacionados en una vibrante red de vida. El futuro pertenece a quienes ofrecen a las próximas generaciones razones para la esperanza.

—*Pierre Teilhard de Chardin, The Green Bible [La Biblia Verde], pp. 69-71*

Reflexión silenciosa

Preguntas de reflexión sugeridas (opcional):

1. ¿Cómo experimenta la evolución del universo en Dios? ¿Qué significado místico encuentra en las criaturas que la rodean?
2. ¿De qué formas podría profundizar su sentido de la energía y creatividad divinas manifestándose en todas las formas de vida?

Reflexión grupal: (Si así lo desean)

Oración de cierre:

Dios creador, en ti todas las cosas en la Tierra y en los cielos se reúnen en perfecta armonía. Si perdemos la frescura de las aguas, perdemos la vida de la tierra. Si perdemos la vida de la tierra, perdemos la majestad del bosque. Si perdemos la majestad del bosque, perdemos la pureza del aire. Si perdemos la pureza del aire, perdemos a las criaturas de la Tierra.

Abre nuestros ojos para contemplar tu creación. Crea en nosotras-os un nuevo espíritu, consciente del lugar que ocupamos en tu delicado balance, transforma nuestros corazones para que podamos recuperar nuestro sentido de asombro y maravilla. Aviva nuestra comprensión para que reconozcamos nuestra responsabilidad y fortalezcamos nuestra determinación de trabajar contigo por la sanación de tu creación.

— *“The Web of Life,” [“La red de la vida”] from Earth and All the Stars, editado por Anne Rowthorn*

Canción de Cierre: (Utilicen música apropiada, si así lo desean)



Esta obra está protegida bajo la licencia de [Creative Commons: Reconocimiento-Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).